

Escuela Secundaria CENS 25 de Mayo Oscar H. Otiñano Anexo La Chimbera

Docente: Alvarez Emanuel

Año: Segundo ciclo orientado

Turno: Noche

Área Curricular: Filosofía y Psicología

Título de la propuesta **“La filosofía y sus orígenes”**

Objetivo/s:

- Conocer los diversos orígenes de la filosofía.
- Comprender el valor del pensamiento autónomo y crítico.

Tema: Filosofía orígenes

Contenidos

- La filosofía el surgimiento y su comienzo.
- Orígenes de la Filosofía.

Capacidad a desarrollar:

- Reflexionar mediante el uso de la propia razón y su capacidad reflexiva para resolución de problemas de la vida diaria.
- Comprender el esfuerzo intelectual propio y ajeno en producir sus propios argumentos

Metodología:

1- Analiza el siguiente texto:

LOS ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA (MATERIAL DE LECTURA)

¿Qué es lo que llevó y lleva a los hombres a la filosofía?. ¿Qué es lo que mueve a los hombres a filosofar?. Contestar estas preguntas es buscar los orígenes de la filosofía. Por lo cual es importante distinguir entre origen y comienzo. **Comienzo:** *momento histórico en que los empezaron a filosofar.* **Origen:** *la fuente que mana el impulso que mueve al hombre a filosofar.*

La filosofía griega es el resultado de una evolución no lenta. Inicialmente, la filosofía estaba mezclada con la mitología y con la cosmogonía; esto ha llevado a preguntarse si la filosofía griega carece de antecedentes o no. Algunos autores indican que las condiciones históricas dentro de las cuales emergió la filosofía (fundación de las ciudades griegas en las costas de Asia Menor y Sur de Italia, expansión comercial, etc.) son peculiares de Grecia y, por consiguiente, la filosofía sólo podía surgir entre los griegos.

Otros señalaban que hay influencias “orientales”, por ejemplo egipcias. Otros finalmente, indican que en la China y especialmente en la India hubo especulaciones que merecen sin restricciones el nombre de filosóficas. Cualquiera que sea la posición que se adopte es forzoso reconocer que los sentidos que ha tenido el término “filosofía” alcanzaron su madurez en Grecia.

Los filósofos griegos mostraron con toda transparencia buen número de las condiciones a partir de las cuales se ha erigido luego todo el pensamiento filosófico. Por ejemplo, que la filosofía se mueve de continuo en una peculiar tensión interna, porque siendo una creencia que sustituye a otra creencia, quiere ser al mismo tiempo un conjunto de ideas claras que disuelven toda creencia como tal creencia. En Grecia se manifestó tal condición en el hecho de que la filosofía surgió para colmar un vacío que no podía llenar completamente con la mitología, pero a la vez sirvió para apoyar racionalmente una parte substancial de creencias míticas. Se ha hablado por ello de “el milagro griego”.

Ello no significa, como pretenden algunos autores, que toda la filosofía se reduzca a la filosofía griega o que todo progreso filosófico tenga que ser un regreso a las raíces del pensamiento griego. Aunque la filosofía no progresa en la forma que lo hace la ciencia, no puede decirse tampoco que ha sido dada enteramente desde sus orígenes.

La historia de la filosofía empieza en Grecia. Los griegos constituían un pueblo que vivía en el Mediterráneo oriental, principalmente en las costas e islas del mar Egeo y del mar Jónico, aunque llegaron a establecer asentamientos en puntos tan distantes entre sí como el mar Negro, la costa mediterránea de España y el norte de África. Su civilización se extiende a lo largo de varios siglos, a través de los cuales se pueden diferenciar etapas, pero se conviene en que llega a su culminación en la Grecia continental, en el siglo V a.C., que recibe el nombre de “siglo de Pericles”.

Los griegos fueron un pueblo notablemente creador en muchos terrenos. Sus aportes en literatura, escultura y arquitectura, así como en ciencia y filosofía, y en la organización social y política, fueron decisivos en toda la civilización occidental posterior. Los griegos estaban en contacto e incorporaron conocimientos de los pueblos del cercano oriente, como los egipcios y los babilonios, que habían producido descubrimientos matemáticos y astronómicos importantes.

Aunque cuando hizo falta supieron pelear, no se trató de un pueblo demasiado poderoso, ni conquistador militar. A pesar de que derrotaron a los persas en el siglo V, luego de haber sufrido gran cantidad de luchas internas, sucumbieron frente a Alejandro d Macedonia en el siglo IV y posteriormente ante el empuje de las legiones romanas, siglo II a.C. Pero vencidos militarmente, sedujeron a sus conquistadores culturalmente, imponiendo en buena medida su manera de entender el mundo y la vida humana.

Y aunque ellos fueron los primeros en empezar a filosofar, no lo hicieron de un día para otro; tampoco fueron los primeros en formularse preguntas filosóficas, sino que fueron los que iniciaron una consideración racional de esas preguntas, y con ello, fueron los griegos los que dieron nacimiento a la filosofía.

Con anterioridad, los mismos griegos y muchos otros pueblos se han preguntado por los comienzos del mundo, elaborando diferentes cosmogonías, es decir, explicando acerca del modo en que se había generado el cosmos.

Homero (siglo IX) y Hesíodo (siglo VIII) representan el precursor movimiento de tal deslinde: el orfismo (siglo VII). En la Ilíada y la Odisea, la jerarquía de las fuerzas de la naturaleza es sólo un reflejo de la jerarquía de las fuerzas de los dioses. Sabido es que el Olimpo está constituido por divinidades superiores e inferiores, y al mando de todas Zeus. Lo casual e imprescindible en la naturaleza o en la vida humana es atribuido también a la

voluntad de los dioses, caprichosa muchas veces, y dominada por personales pasiones. Incluso al acontecer fatal e infalible de ciertos sucesos se atribuye a una fuerza (Destino) a la que le querer divino está sometido.

Homero habla en imágenes de los problemas del mundo, por ejemplo, de la infinitud y de las fuerzas naturales. Admite la eternidad de los dioses que no son engendrados (sólo los engendrados son inmortales); lo que lleva a la neta distinción entre lo eterno y lo temporal, y, por tanto a la dualidad entre lo que permanece y lo que pasa. La dualidad se acentuará cada vez más hasta el extremo de proyectar lo eterno fuera de lo contingente. Para Homero el mundo es el desarrollo de fuerzas divinas operantes desde dentro y productoras de la multiplicidad y variabilidad de los fenómenos; fuerzas (por lo menos algunas) que son, como es el devenir, eternas.

Para Hesíodo la teogonía incluye una cosmogonía: el origen del mundo está estrechamente unido al origen de los dioses. El problema de la teogonía es el del origen y de la causa de todas las cosas. Esta primera causa no puede representarse; en el principio era el caos; después vinieron la Tierra y Eros.

La genealogía de las fuerzas de la naturaleza es una explicación rudimentaria; la primera explicación del mundo y de su origen; es decir, representa el primer intento de dar un orden al mundo y de traducir en formas racionales el contenido religioso, bien que se declara que el origen de la naturaleza es una divinidad ordenadora.

El orfismo y los poetas de los siglos VI y V formulan otra concepción. En honor de Orfeo fue creada una secta religiosa a la que se debe una rica literatura poética y filosófica (poemas órficos).

Los órficos ven en Cronos (el tiempo) el principio originario de las cosas. Todas las se repiten cíclicamente: hay un ciclo del nacimiento, otro del discurrir del tiempo, de la rueda del destino y de la génesis. Estas alternativas se repiten por ley inflexible bajo el imperio de la necesidad (Anake), ley que regula el tiempo y con él toda la vida del cosmos. Estas alternativas cíclicas tienen una finalidad moral: la regeneración del mundo del principio del mal. Finalidad que está atestiguada en el mito de Dionisio.

Lo que cuenta el mito de Dionisio, es que éste fue comido por los titanes (elementos del mal), pero fue engendrado por Zeus, que le comió el corazón. Zeus hace que nazcan los hombres de las cenizas de los titanes fulminados, y por eso hay en nosotros un elemento

titánico (el cuerpo, el mal) y otro dionisiaco (el alma). El proceso cíclico está regulado por en función de la liberación del mal. En el hombre esto acontece por la metempsicosis, es decir, el tránsito del alma de un cuerpo a otro.

Las cosmogonías y teogonías hablan del mundo. Descubren la prehistoria de éste en ropaje mitológico y explican el incesante cambio de las cosas sirviéndose de narraciones cosmológicas. Pero a medida que va pasando a segundo plano la explicación mitológica para acentuar cada vez más las relaciones constantes de los hechos. Al fin surge, la pregunta que persiste al final de todos los cambios, y cómo se transforma en tales cosas particulares o éstas en ella.

Los filósofos trataban de dar explicaciones más o menos racionales que podían ser aceptadas o rechazadas por medio de la argumentación; las explicaciones filosóficas ya no pertenecían al folklore de los pueblos, ni eran anónimas, sino que eran las ideas de tal o cual filósofo.

La inicial respuesta al problema es dada por un grupo de filósofos de la ciudad de Mileto. Se averigua qué pueda ser la sustancia fundamental y primigenia de la realidad, aquella de las que derivan todas las demás por proceso espontáneo, sin intervenciones de seres sobrenaturales, sino de acuerdo con un cierto orden, una necesidad puramente natural. Esa sustancia primitiva debía contener en sí misma una especie de principio vital, pues de otro modo no hubiera podido originarse de ella la realidad inanimada, es decir, ella misma debía ser “materia animada”, de donde se deriva el nombre de hilofoistas (hylé = materia, zoé = vida) dado a estos pensadores.

El primero es **Tales de Mileto** (624-548 a. de C.), quien identificó la materia primordial con el agua (de la cual se forman muchas otras sustancias, tanto aeriformes como sólidas, sin la cual no existe la vida, y que parece ser la más abundante en la naturaleza, que circunda y quizás sostiene las tierras emergidas, etc.). Esta respuesta puede resultar un tanto sorprendente; pero, lo que distingue la explicación de Tales de una respuesta mitológica es que él llegó a ellas a partir de ciertas observaciones y por un proceso de razonamiento. Tales observó que el agua es fundamental para todos los seres vivos, que la reproducción tiene lugar siempre en un medio acuoso, que el agua puede pasar de estado líquido al sólido y al gaseoso, etc. Estas razones hoy no nos resultan convincentes, pero, en el tiempo en que fueron dadas, deben valorarse como un intento de pensar racionalmente y por cuenta propia.

Se dice que predijo un eclipse solar. Aprendió la manera de medir la altura de una pirámide a partir de la longitud de su sombra y el ángulo del Sol sobre el horizonte, método utilizado hoy en día para determinar la altura de las montañas de la Luna. Fue el primero que demostró teoremas geométricos como los que Euclides codificó tres siglos después. (...)

Tales intentó comprender el mundo sin invocar la intervención de los dioses. Se sabe muy poco sobre la vida personal de Tales, pero Aristóteles cuenta en su *Política* una anécdota reveladora: Se le reprochaba [a Tales] su pobreza, la cual demostraba que al parecer la filosofía no sirve de nada. Según la historia, su capacidad [para interpretar los cielos] le permitió saber en pleno invierno que en el año siguiente habría una gran cosecha de aceitunas; como disponía de algo de dinero, depositó unas sumas reservándose el uso de todas las prensas de aceite de Quíos y de Mileto, que alquiló a bajo precio porque nadie pujó contra él. Cuando llegó la época de la cosecha y había mucha necesidad de utilizarlas todas, las alquiló al precio que quiso y reunió mucho dinero. De este modo demostró al mundo que los filósofos pueden hacerse ricos fácilmente si lo desean, pero que su ambición es de otro tipo.

Fue famoso también por su sabiduría política; animó con éxito a los milesios a que opusieran resistencia a la asimilación por el reino de Creso, rey de Lidia, y propuso sin éxito una federación de todos los estados insulares de Jonia para que se opusieran a los lidios. (...)

- 2- ¿Cuál es la diferencia entre comienzo y origen de la filosofía?
- 3- ¿Fueron los griegos los primeros en filosofar?
- 4- ¿Cuáles eran las respuestas que existían para entender el mundo antes del surgimiento de la filosofía?
- 5- ¿Quién fue Tales de Mileto?

Bibliografía:

- Aristóteles. Metafísica. Editorial Porrúa.
- Ferrater Mora, José. Diccionario filosófico, tomos I,II,III.
- Mondolfo, Rodolfo. El pensamiento antiguo, tomo I.
- Obiols, Guillermo A. Lógica y filosofía.
- Sagan, Carl. El espinazo de la noche, capítulo VII

Director: Prof. Alfredo González